





## Educación universitaria y ciberactivismo político: un análisis de los jóvenes universitarios de Iberoamérica

Daniel Javier de la Garza Montemayor – Universidad de Monterrey  
 Fátima Recuero López – Universidad de Granada  
 Daniel Barredo Ibáñez – Universidad del Rosario  
 José Antonio Peña-Ramos – Universidad de Granada

 0000-0001-6962-9059  
 0000-0001-7531-6817  
 0000-0001-5307-1927  
 0000-0001-7073-9562

Recepción: 14.10.2022 | Aceptado: 02.01.2023

Correspondencia a través de **ORCID**: José Antonio Peña Ramos

 **0000-0001-7073-9562**

Citar: de la Garza-Montemayor, DJ, Recuero-López, F, Barredo Ibáñez, D, & Peña-Ramos, JA (2023). Educación universitaria y ciberactivismo político: un análisis de los jóvenes universitarios de Iberoamérica. *REIDOCREA*, 12(1), 1-21.

Financiación: Estudio de investigación del Proyecto de I+D+i “Casanare Transmedia Lab” (Código - BPIN: 20200001000281). Sistema General de Regalías, República de Colombia. Años: 2022-2028. IP: Daniel Barredo Ibáñez

Área o categoría del conocimiento: Comportamiento Político

**Resumen:** Este estudio examina los condicionantes que favorecen la participación digital de los jóvenes universitarios en Iberoamérica. Se ha realizado una encuesta a jóvenes universitarios en una muestra de países iberoamericanos, concretamente en Chile, Colombia, España, México y Perú. Se efectúa un análisis univariable, bivariable y multivariable. Los resultados muestran que la participación digital varía entre los diferentes contextos nacionales, siendo condicionantes comunes el consumo de medios digitales, la participación política no electoral y la eficacia política. Por tanto, el ciberactivismo que protagonizan los jóvenes universitarios se encuentra condicionado por sus habilidades digitales, su comportamiento político offline y sus actitudes políticas.

**Palabra clave:** Ciberactivismo

### *University education and political cyberactivism: An analysis of university students in Ibero-America*

**Extended abstract:** Internet, and especially social networks, offer opportunities in to articulating citizen participation in a context of widespread political disaffection. Among the citizens who use new technologies to get involved politically, young people stand out. These group, so called digital natives, largely lead the use of the network for political purposes. Among them, those who attend university studies could have attitudes and skills that further favor cyberactivism. Therefore, it is necessary to investigate the conditions that favor the digital participation of university students. The main of this study is to examine this issue from an empirical approach with a comparative nature. Methodology: A survey was carried out among university students in a wide sample of Ibero-American countries, specifically in Chile, Colombia, Spain, Mexico and Peru. With the data obtained, a univariate, bivariate and multivariate analysis is carried out, which allows us to examine the breadth and intensity of cyberactivism carried out by young Ibero-American university students and the factors that condition it. Results: As main findings, it should be noted that digital participation varies between different national contexts, with common conditioning factors being the consumption of digital media, non-electoral political participation, and political efficacy. Therefore, the cyberactivism carried out by young university students is conditioned by their digital skills, their offline political behavior, and their political attitudes. Contribution: This article analyzes for the first time the cyberactivism of university students in different Ibero-American countries, identifying if the factors that condition it are common at a comparative level or if there are strictly national influences.

**Keyword:** Cyberactivism

## Introducción

El ciberactivismo es un fenómeno que ha adquirido una gran relevancia en las sociedades democráticas, produciéndose por ello un incremento del interés de la investigación científica al respecto. Muestra de ello son los múltiples términos que se

emplean para hacer referencia a la misma realidad, y que en el presente estudio se utilizarán indistintamente como equivalentes, como son, entre otros sinónimos, los siguientes: ciberactivismo, participación política digital, implicación ciudadana online o activismo virtual o en línea.

El desarrollo inicial del ciberactivismo estuvo marcado por una corriente teórica que vislumbraba las nuevas formas de participación online como la solución para mejorar la calidad de las democracias. Las características de las nuevas tecnologías permitirían, desde esta perspectiva, desarrollar un verdadero debate democrático, a lo cual contribuiría el poder acceder a toda la información disponible sin mediaciones. Además, posibilitarían una participación más activa y directa de los ciudadanos en la toma de decisiones públicas (Dahlgren, 2000; Morris, 2001).

Sin embargo, los tiempos contemporáneos suponen una paradoja en materia informativa: por una parte, nunca la comunicación había tenido un carácter tan interactivo y dinámico (Rebolledo et al., 2018). Por otra parte, tampoco había existido tanta incertidumbre como antes sobre la credibilidad de la información, sobre sus efectos y el potencial de estos para incidir en la participación. Estos medios constituyen un canal que tiene la capacidad de contribuir a fomentar la implicación, pero en esta posibilidad se encuentra llena de riesgos (Thaçi & Abdullai, 2020). Si bien puede argumentarse que existe un consenso en la actualidad en torno a que los jóvenes participan dentro y fuera del espacio virtual, han surgido cuestionamientos sobre su propósito y logros. Ello se debería especialmente a la calidad de la información que utilizan los ciudadanos para conformar su percepción de los objetos políticos y que, posteriormente, condicionará su participación en un sentido u otro. De este modo, una indagación de Literat et al. (2018) sugiere que el concepto de participación ha sido asociado de manera casi unánime con idealismo, pero que no siempre resulta positivo. Dentro de la legitimidad democrática que pueden tener los medios digitales, Ranchordás (2017) se cuestiona si las peticiones que realizan los usuarios en línea pueden equiparse a las firmas que pueden realizar los ciudadanos para posicionarse sobre un tema. De esta manera, se discute asimismo sobre si la participación política online y la participación política offline pueden considerarse o no como equivalentes.

El ciberactivismo ha sido también objeto de debate respecto a los condicionantes que lo determinan. En este sentido se ha cuestionado el carácter representativo de la implicación ciudadana que tiene lugar a través de la red, debido a fenómenos como la “homofilia” (McPherson et al., 2001) o las “cajas de resonancia” (Cardenal et al., 2019). Todos ellos vienen a señalar que gran parte de los individuos que participan políticamente de manera online solo se suelen relacionar con individuos que tienen opiniones y características similares a las suyas propias (Adamic & Glance, 2005; Sunstein, 2008; Criado & Martínez, 2009), además de exponerse del mismo modo de manera selectiva a información congruente con sus propias ideas (Cardenal et al., 2019). Ello implicaría que la red no mejoraría las condiciones para la generación de una deliberación plenamente democrática.

Los primeros estudios al respecto hacían hincapié en la existencia de una brecha digital por la cual los individuos que contaban con ciertas características socioeconómicas, como la edad, el sexo, el nivel educativo, los ingresos o la etnia, tenían mayores opciones de acceder a Internet y, por consiguiente, de utilizarlo con fines políticos (DiMaggio & Hargittai, 2001; Norris, 2001).

Posteriormente a las condiciones de acceso, se tomaron en consideración otros elementos como la tenencia o no de las habilidades digitales necesarias para participar políticamente de manera digital, como sería la capacidad de buscar información política,

denominándose como la brecha digital de segundo nivel o el gap de uso (Norris, 2001; Hargittai, 2002; Van Dijk & Hacker, 2003).

A este respecto, la llamada competencia mediática -es decir, el conjunto de capacidades que tienen las personas para mediar su relación con los medios-, influiría en el grado de implicación de los usuarios (Ferrés & Piscitelli, 2012). No obstante, el hecho de manejar las posibilidades tecnológicas no se corresponde con una gestión estratégica de las mismas. Por el contrario, estas dimensiones interactúan entre ellas, formando parte de una misma educación mediática, hasta el punto de que estudios como el de Barredo et al. (2021), constatan la vinculación entre la generación de productos, su difusión y el rol de la enseñanza y el aprendizaje.

Pero el enfoque holístico de la educación mediática -de la que dependen, por tanto, las habilidades digitales, se topa con dificultades relativas a los procesos de enseñanza y aprendizaje digital (Medina & Ballano, 2015; Mateus et al., 2019).

Sin embargo, además de contar con las habilidades digitales necesarias, los internautas que participan políticamente de manera digital suelen contar con actitudes políticas concretas, como el interés por la política. (Albrecht, 2006; Min, 2010). A ello se uniría, como se apuntó con anterioridad, el hecho de que los usuarios de la red solo suelen tener contacto con individuos que compartan sus opiniones y posiciones ideológicas (McPherson et al., 2001; Adamic & Glance, 2005).

En un estudio que se realizó hace un lustro, se determinó que la interacción en medios sociales no resultaba necesariamente representativa de la opinión pública en su conjunto, pero sí podía constituir un referente importante para comprender algunos temas de conversación de importancia (Diaz et al., 2016). Ingrams (2017) concluyó que el uso constante de los medios sociales puede contribuir a reforzar ciertos preceptos ideológicos de los usuarios. En un ambiente tan polarizado como el actual, se reconocen mensajes que van desde la moderación hasta las expresiones más radicales. Sobre esto, los investigadores Moss & O'Connor (2020) realizaron una investigación en la que se observaron actitudes autoritarias tanto de los cibernautas de izquierda y de derecha, que podían distinguirse más por diferencias personales que por tener ideologías distintas.

Finalmente, se ha apuntado que suelen ser los ciudadanos que ya se implicaban previamente en diversas formas de participación política tradicional los que participan también de forma digital, configurándose las nuevas tecnologías como un cauce más para los individuos ya activos políticamente (Dahlberg, 2001; Martínez, 2011).

Más allá de sus condicionantes, las nuevas tecnologías digitales, y especialmente las redes sociales, se han convertido en los últimos años en un medio articulador de la participación ciudadana. Los jóvenes universitarios han sido el colectivo que, al menos en un primer momento, ha promovido la emergencia de diversos movimientos sociales a través de Internet. Estos movimientos, surgidos al amparo de las redes sociales digitales, han abanderado la movilización ciudadana en las calles en torno a diferentes tipos de demandas frente al sistema político y a la clase política tradicional. Así habría sucedido en los cinco países iberoamericanos objeto de estudio, con algunas diferencias debido a sus respectivos contextos nacionales: Chile, Colombia, España, México y Perú. De este modo, en todos ellos han surgido movimientos sociales a partir del uso de Internet que, posteriormente, han trasladado su acción al espacio público tradicional. En la mayoría de ellos han sido los jóvenes universitarios los que han liderado esta implicación política digital y posterior movilización ciudadana, o bien se han adherido con posterioridad a diferentes causas. Los movimientos surgidos de las redes sociales

que han alcanzado una mayor implicación del resto de la ciudadanía son, como se apuntó con anterioridad, el Invierno Estudiantil en Chile, la MANE en Colombia, el 15-M en España, #YoSoy132 en México y Ni Una Menos en Perú.

A pesar de ello, y aunque existen distintos niveles de apropiación tecnológica en países iberoamericanos como Chile, Colombia, España, México y Perú, se ha observado una participación virtual de los jóvenes asociada más al consumo pasivo que al activo (Barredo et al., 2018). Por ello, más allá de la implicación política digital en momentos puntuales que se desencadena en torno a movimientos sociales concretos, no conocemos en profundidad la participación política online que realizan los jóvenes universitarios en su día a día de manera habitual.

Así, en lo que respecta al ciberactivismo, y en relación con ello, es necesario indagar la amplitud e intensidad de su realización por parte de los jóvenes universitarios iberoamericanos, al igual que los condicionantes que conducen a esa participación online.

A continuación, se expone de manera sucinta el contexto nacional de cada país examinado, lo cual permite situar las condiciones que pueden favorecer el ciberactivismo en cada uno de ellos.

Desde principios de la década pasada, existen evidencias sobre el crecimiento del consumo de información por medio de las plataformas digitales en Chile. En el caso de la investigación de Condeza et al. (2014), se demostró que los jóvenes se enteraban de los asuntos públicos principalmente a través de Facebook. De acuerdo al estudio de Tello (2018), en cuanto a que las plataformas digitales en Chile se han vuelto una especie de extensión de la vida social, trasladada a la esfera digital. En el caso del estudio de Valdebenito (2018), se analizó la manera en que Twitter influyó en las movilizaciones que acontecieron en Chiloé, al sur de Chile. Asimismo, el Movimiento Invierno Estudiantil Chileno logró influir en el escenario político a partir del uso de las nuevas tecnologías (Zepeda, 2014). En un análisis de cinco procesos electorales en la región, López & Vázquez (2018) concluyeron que en Chile el debate político entre quienes se disputan el poder político es más terso en redes a comparación con otras naciones que fueron observadas. Durante la pandemia del Covid-19, una coyuntura crítica tanto para el país como para el resto del mundo, el ministerio de salud chileno utilizó la red social Twitter con mayor regularidad para ofrecer información inmediata a los usuarios (Peña-y-Lillo, 2020).

En el caso de Colombia, el país ha transitado desde aproximadamente 1960, hasta el acuerdo de paz en 2017 (Gutiérrez et al., 2020), en un conflicto armado entre el Estado, las FARC-EP y los grupos paramilitares, fundamentalmente tensionado a partir de los intereses económicos derivados del narcotráfico (Gutiérrez et al., 2010). En 1991, con la aprobación de una nueva Constitución, se buscó fomentar la participación ciudadana mediante el establecimiento de una mayor descentralización, un reconocimiento de la pluralidad cultural, y una mayor inclusión de grupos tradicionalmente excluidos, como los indígenas (Guzmán et al., 2017). Con todo, la democracia colombiana sigue siendo un complejo espacio para la deliberación y la participación ciudadana: el asesinato regular de líderes sociales (Gutiérrez et al., 2020), y el discurso de odio que se difunde de forma mayoritaria desde algunas organizaciones políticas y mediáticas -que consiguió el rechazo social a la refrendación del acuerdo de paz en 2016 (Carmona, 2016)-, son algo más que indicios de una violencia estructural. No obstante, la experiencia del Movimiento Estudiantil Mane muestra como Internet, y especialmente las redes sociales, puede ser el desencadenante y el medio articulador de la movilización ciudadana (Galindo, 2016).

La participación en la ciberesfera no puede desgajarse de la participación que se da, en términos globales, en el contexto político. El caso de España viene marcado por la cultura política que se ha desarrollado a partir de 1978, en la transición de la dictadura a la democracia. La dictadura franquista asentó un miedo como base de la convivencia (Ruiz-Huerta, 2009), en conjunto con la opacidad y la concentración de poderes. El resultado de todo ello se refleja en el retardo cultural español que mencionaba hace ya casi dos décadas Díaz (2005), frente a los vecinos europeos. En la medida en que se ha ido consolidando la democracia española, y se ha generado una mayor interacción con las normativas y las estructuras parlamentarias europeas, se ha incentivado una mayor movilización institucional de la ciudadanía en unas prácticas que han influenciado lentamente a las administraciones públicas de ese país (Resina & Güemes, 2019), como respuesta a la desconfianza y a la pérdida de legitimidad que describe Carmona (2016). Ella asegura que el país ibérico se encuentra en “una crisis institucional compleja y poliédrica” (Carmona, 2016), cuyas soluciones deberían enfrentarse desde la deliberación pública y la participación ciudadana. Como respuesta a esta situación surgió el Movimiento 15-M, y previamente otros de menor trascendencia como el Movimiento por una Vivienda Digna. El 15-M logró aglutinar el descontento ciudadano hacia el sistema político, a partir del poder de convocatoria de las redes sociales y del uso de las nuevas tecnologías (Haro & Sampedro, 2011).

En el caso de México, es posible argumentar que los efectos de las redes sociales en la participación de los ciudadanos se producían con una mayor intensidad que en otros contextos similares (De la Garza et al., 2019). Esto se podía atribuir, entre otras cosas, al paulatino descenso de la credibilidad de comunicación masiva durante buena parte de la década pasada (De la Garza & Pineda, 2020). Las elecciones presidenciales en México constituyeron un punto de partida en términos de comunicación política, en la medida en que se observó con mayor claridad, la consolidación de un proceso que había comenzado seis años atrás (Islas & Arribas, 2019). Durante el mismo acontecimiento, la indagación de Ortiz & Espejel (2021) argumenta que la actividad de los candidatos en redes sociales sí tuvo un impacto, pero que el mismo no se convirtió en una manera de mayor implicación ciudadana. A partir de entonces, se ha confirmado que las redes sociales se han consolidado como herramientas que han permitido la socialización de los mexicanos, y resultan fundamentales en fortalecer los vínculos necesarios para fortalecer la colaboración entre los usuarios de este país (Lavalle et al., 2020). El Movimiento #YoSoy132, protagonizado por jóvenes universitarios, tuvo un papel esencial para el posterior auge de la participación política a través de Internet (Portillo, 2015).

En Perú, La indagación de Huamán et al. (2016) demostró que la actitud de los jóvenes peruanos frente Internet tenía casi siempre una connotación positiva. Aun cuando el país tiene una brecha digital considerable, la mayoría de los jóvenes tienen por lo menos una cuenta de redes sociales. Esto refuerza que estas tecnologías han sido utilizadas no sólo para socializar; también evidencia de que son utilizadas con fines educativos (Fuster, 2020). Este estudio tiene semejanza con aquel que realizaron Escobar & Gómez (2020), en el que apuntaron a que esta herramienta contribuyó a mejorar tanto la redacción como los hábitos de lectura de los estudiantes. En cuanto a la política tradicional, el estudio de Cano et al. (2017) se demostró que existe una diferencia notable entre la participación de los estudiantes de universidades públicas y privadas. En términos generales, y al igual que sucediese en otros países, las nuevas tecnologías han propiciado la creación y el crecimiento de movimientos sociales que han conseguido la movilización ciudadana en las calles a partir de su actividad en Internet. Así habría sucedido también en Perú con el Movimiento Ni Una Menos, destacando su uso de las redes sociales (Puma, 2020).

En definitiva, los condicionantes del ciberactivismo parecen ser diversos. No obstante, a pesar de no haberse examinado la incidencia de todos ellos de manera conjunta, tampoco se han analizado de manera comparada en diferentes contextos para corroborar si dichos condicionantes son comunes en todos ellos o si se manifiestan de manera diferente en cada uno de dichos contextos. Por consiguiente, el propósito de este estudio es examinar la amplitud e intensidad del ciberactivismo, debido al cuestionamiento de su extensión entre la población, y los factores que condicionarían el mismo. Ello se realiza utilizando como población objeto de estudio el sector poblacional que a priori participaría políticamente de manera digital en mayor medida, esto es, los jóvenes universitarios. Asimismo, este análisis se realiza en cinco contextos nacionales de Iberoamérica (Chile, Colombia, España, México y Perú), lo cual permitirá detectar las similitudes y diferencias del ciberactivismo entre ellos. Ello se justifica además por el surgimiento en todos estos países de movimientos ciudadanos a partir del uso de las redes sociales digitales, protagonizados en su gran mayoría por jóvenes universitarios: Invierno Estudiantil en Chile, la MANE en Colombia, 15-M en España, #YoSoy132 en México y Ni Una Menos en Perú.

Con este propósito, a continuación, se detallan los objetivos de la investigación y el método utilizado. Seguidamente, se muestran los resultados de los análisis efectuados respecto al ciberactivismo y sus condicionantes entre los jóvenes universitarios iberoamericanos. Finalmente, se realiza la discusión de dichos hallazgos y se presentan las conclusiones.

### **Objetivos**

El objetivo general de esta investigación es examinar el ciberactivismo de los jóvenes universitarios en Iberoamérica, así como los condicionantes del mismo en el seno de los diferentes contextos nacionales de la región.

A partir de esta finalidad general pueden definirse dos objetivos específicos. En primer lugar, conocer cuáles son las formas de participación que protagonizan los universitarios iberoamericanos en la red y en qué medida las realizan. Y, en segundo lugar, identificar qué factores podrían motivar la participación digital de los jóvenes universitarios en la región. La consecución de ambos objetivos se desarrolla estableciendo similitudes y diferencias entre los jóvenes en función del contexto nacional en el que se encuentran. De esta manera, pueden descubrirse los elementos comunes y diferenciadores de la participación digital de los universitarios en los distintos países de Iberoamérica.

### **Método**

La investigación adopta un enfoque cuantitativo que permite obtener conclusiones generalizables al conjunto de la población de estudio. El análisis se realiza en una selección de países de Iberoamérica que presentan un contexto nacional favorable a la implicación ciudadana digital y que cuentan con características socioeconómicas representativas de la región. Dichos países son Chile, Colombia, España, México y Perú.

Los datos se han obtenido a partir del diseño y administración de una encuesta a estudiantes de universidades públicas y privadas de Chile, Colombia, España, México y Perú. Las características de las cinco encuestas realizadas, que pueden ser consultadas en la Tabla 1, permiten la comparabilidad de los datos obtenidos entre los diferentes países.

**Tabla 1.** Características técnicas de las encuestas realizadas

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Población	Universitarios	Universitarios	Universitarios	Universitarios	Universitarios
Muestra realizada	1.058	581	627	1.239	720
Tipo de muestro	No probabilístico de conveniencia	No probabilístico de conveniencia	No probabilístico de conveniencia	No probabilístico de conveniencia	No probabilístico de conveniencia
Trabajo de campo	Del 23 de marzo al 20 de abril 2018	Del 4 de sept. al 20 de oct. 2017	Del 13 nov. al 20 de dic. de 2017	Del 30 de marzo al 1 de julio 2018	Del 7 de agosto al 8 de sept. 2017
Tipo de encuesta	Online	Online	Online	Online	Online
Modo de aplicación	Google Forms	Google Forms	Google Forms	Google Forms	Google Forms

La variable dependiente de la investigación es el ciberactivismo, esto es, la participación ciudadana digital. Esta variable es medida a través de catorce indicadores que comprenden las diferentes modalidades en las que puede manifestarse la participación online (Tabla 2). Su inclusión en el cuestionario se ha realizado de acuerdo con las propuestas utilizadas en investigaciones previas (Gil de Zúñiga et al., 2010; Vesnic-Alujevic, 2012). Con los datos obtenidos de la aplicación de la encuesta en los cinco países seleccionados, se lleva a cabo un análisis descriptivo de los diferentes tipos de participación digital que realizan los jóvenes universitarios. Ello se realiza transformando los catorce indicadores mencionados (cuyas opciones de respuesta son “nada”, “poco”, “algo”, “mucho” y “bastante”) en escala 0 a 1 (0,00=Nada; 0,25=Poco; 0,50=Algo; 0,75=Mucho; 1,00=Bastante). De esta manera, se consigue la comparabilidad de los datos de una manera más clara.

**Tabla 2.** Indicadores de la participación ciudadana digital

Nº de indicador	Descripción
1	Buscar información sobre política
2	Leer contenido humorístico relacionado con política
3	Compartir contenido humorístico relacionado con política
4	Leer discusiones sobre política
5	Participar en discusiones sobre política
6	Ver un video de contenido político
7	Compartir un video de contenido político
8	Publicar opiniones personales sobre política
9	Dar “like” a un comentario de otro usuario sobre política con el que estoy de acuerdo
10	Postear información sobre política en mi perfil
11	Seguir cuentas de políticos con los que simpatizo
12	Seguir cuentas de periodistas o líderes de opinión que difunden información política
13	Contestar comentarios de políticos
14	Firmar peticiones sobre asuntos colectivos con los que estoy de acuerdo

Los catorce indicadores en escala 0 a 1 permiten crear con posterioridad un índice de ciberactivismo en escala 0 a 14. Así, se aglutina el nivel de participación ciudadana digital de los jóvenes universitarios iberoamericanos en un único dato. Dicho índice permite la realización de un análisis bivariado, concretamente la comparación de medias mediante un ANOVA. De este modo, puede observarse de manera precisa la extensión de la participación digital de los universitarios en cada país y determinar estadísticamente si existen diferencias o no entre ellos.

El análisis descriptivo univariable y el análisis bivariante permitirán la consecución del primero de los dos objetivos específicos. Para alcanzar el segundo de ellos se efectúa un análisis multivariable para tratar de identificar los factores que pueden motivar la participación digital de los jóvenes universitarios iberoamericanos. La técnica utilizada para este propósito es la regresión lineal, realizándose cinco modelos, esto es, una regresión para cada uno de los cinco países examinados.

La variable dependiente, como se señaló con anterioridad, es el ciberactivismo, o participación ciudadana digital, utilizándose en este caso el índice de ciberactivismo creado al efecto. En la definición de las variables independientes, así como en su inclusión en el cuestionario, se han tomado en consideración tanto las investigaciones previas como el contexto existente en los diferentes países iberoamericanos. A partir de la revisión de la literatura académica, hemos identificado cuatro bloques de variables que podrían condicionar el ciberactivismo: la participación política tradicional u offline; las habilidades digitales; las actitudes políticas; y las características socioeconómicas (Figura 1).



**Figura 1.** Diseño de grupos de variables que podrían condicionar la participación ciudadana digital

Posteriormente, se han definido varias variables independientes dentro de cada bloque en función de la revisión bibliográfica realizada y de los diferentes contextos nacionales (Dahlberg, 2001; DiMaggio & Hargittai, 2001; Norris, 2001; Hargittai, 2002; Van Dijk & Hacker, 2003; Albrecht, 2006; Min, 2010; Martínez, 2011). Dichas variables, así como su codificación tras su inclusión en el cuestionario, pueden consultarse de manera detallada en la Tabla 3 (<https://doi.org/10.6084/m9.figshare.14109461.v1>). En el bloque de participación política tradicional se incluyen la participación política electoral, la participación política no electoral y la participación social. El bloque de habilidades digitales está integrado por el acceso a internet, el consumo de medios digitales, el tiempo de consumo de redes sociales y la confianza en los medios digitales. El bloque de actitudes políticas se compone del cinismo político, de la eficacia política y del capital social. Y, por último, el bloque de características socioeconómicas lo conforman el tipo de universidad, el sexo y la edad.



## Resultados

La distribución de las diferentes acciones de participación ciudadana digital entre los universitarios iberoamericanos muestra que los mismos suelen decantarse por las mismas formas de implicarse políticamente en la red, si bien con diferente intensidad en función de los contextos nacionales (Tabla 4). De los catorce indicadores del ciberactivismo, los que protagonizan en mayor medida son: leer contenido humorístico relacionado con política (indicador 2), leer discusiones sobre política (indicador 4); buscar información sobre política (indicador 1); ver un video de contenido político (indicador 6); y dar “like” a un comentario de otro usuario sobre política con el que se está de acuerdo (indicador 9).

**Tabla 4.** Participación ciudadana digital de los jóvenes universitarios en Iberoamérica (Escala de 0 a 1)

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Indicador 1	0,47	0,42	0,58	0,52	0,39
Indicador 2	0,51	0,47	0,54	0,52	0,38
Indicador 3	0,38	0,36	0,45	0,42	0,34
Indicador 4	0,50	0,43	0,53	0,54	0,40
Indicador 5	0,28	0,27	0,34	0,42	0,27
Indicador 6	0,45	0,42	0,55	0,55	0,38
Indicador 7	0,24	0,27	0,40	0,41	0,27
Indicador 8	0,25	0,26	0,31	0,32	0,23
Indicador 9	0,49	0,43	0,46	0,49	0,44
Indicador 10	0,20	0,21	0,31	0,29	0,17
Indicador 11	0,25	0,31	0,35	0,40	0,27
Indicador 12	0,30	0,42	0,39	0,44	0,38
Indicador 13	0,12	0,14	0,14	0,18	0,15
Indicador 14	0,32	0,34	0,46	0,30	0,24

Las formas de participación digital que menos realizan los estudiantes universitarios en Iberoamérica son, por su parte, las siguientes: contestar comentarios de políticos (indicador 13); postear información sobre política en el perfil propio (indicador 10); publicar opiniones personales sobre política (indicador 8); seguir cuentas de políticos con los que se simpatiza (indicador 11); y participar en discusiones sobre política (indicador 5).

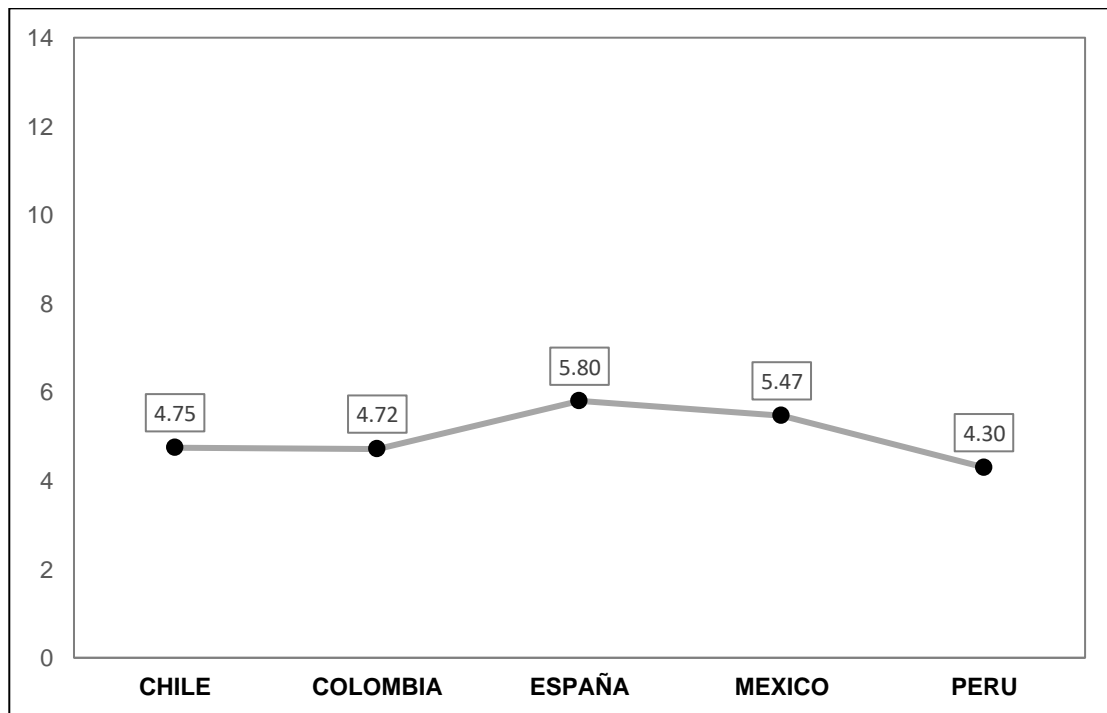
En una posición intermedia se encontrarían el resto de modalidades de ciberactivismo: compartir contenido humorístico relacionado con política (indicador 3); seguir cuentas de periodistas o líderes de opinión que difunden información política (indicador 12); firmar peticiones sobre asuntos colectivos con los que estoy de acuerdo (indicador 14); y compartir un video de contenido político (indicador 7).

A nivel comparativo son los universitarios de España y México los que participan en mayor medida en este tipo de acciones digitales, seguidos de los de Chile y Colombia, encontrándose los de Perú a una mayor distancia. No obstante, la práctica totalidad de modalidades de participación digital son realizadas por menos de la mitad de la población universitaria en Iberoamérica, salvo algunas excepciones en España y México, concretamente las acciones de los indicadores 1, 6, 4 y 2, así como de forma puntual en Chile en lo que respecta a la forma de participación representada por el indicador 2.

Este análisis descriptivo refleja que el ciberactivismo que protagonizan los universitarios iberoamericanos se concentra en las modalidades que requieren una menor implicación y significación política. De este modo, las acciones menos realizadas son las que requieren un comportamiento más activo y las que están relacionadas con la interacción con la clase política tradicional.

El índice de ciberactivismo creado a partir de los catorce indicadores anteriores permite detectar de manera más eficaz las diferencias existentes entre los diferentes niveles de participación en los cinco países examinados. La media de dicho índice, medido en una escala de 0 a 14, muestra que son los universitarios españoles los que más participan de manera online (5,80). Tras ellos, y a escasa distancia, se sitúan los universitarios mexicanos (5,47). Los estudiantes chilenos (4,75) y colombianos (4,72) presentan un menor nivel de participación, aunque muy similar entre ellos. Finalmente, son los universitarios peruanos los que menos participan políticamente de forma digital (4,30).

Para comprobar si estas diferencias entre los universitarios de los cinco países analizados son estadísticamente significativas o no se ha realizado un análisis bivariable de ANOVA (Figura 2). Ello permite corroborar si verdaderamente existen o no diferentes niveles de participación digital entre los diferentes contextos nacionales de Iberoamérica.



Media (DT)	4,75 (3,02)	4,72 (2,96)	5,80 (3,49)	5,47 (2,67)	4,30 (2,75)
F	31,570***				
Bonferroni	Colombia 0,03	Chile -0,03	Chile 1,05***	Chile 0,72***	Chile -0,45**
	España -1,05***	España -1,08***	Colombia 1,08***	Colombia 0,75***	Colombia -0,42
	México -0,72***	México -0,75***	México 0,33	España -0,33	España -1,51***
	Perú 0,45**	Perú 0,42	Perú 1,51***	Perú 1,17***	México -1,17***

Nota: \* p ≤ 0,1; \*\* p ≤ 0,05; \*\*\*p ≤ 0,01

Figura 2. Diferencia de medias de índice de participación ciudadana digital de los jóvenes universitarios en Iberoamérica (ANOVA).

Los datos obtenidos muestran que sí existen diferencias significativas en el ciberactivismo que protagonizan de los estudiantes de los distintos países iberoamericanos, de acuerdo con el estadístico F. Más allá de esta conclusión general, la prueba post hoc de Bonferroni permite identificar entre qué países existen dichas diferencias y entre cuáles no par a par. Así puede concluirse que no existen diferencias significativas entre la participación digital que realizan los universitarios españoles y mexicanos. De modo similar, tampoco divergencias en el nivel de implicación política online entre los estudiantes chilenos y colombianos, como tampoco existirían entre los universitarios peruanos y colombianos. En cambio, sí existen diferencias entre españoles y chilenos, entre españoles y colombianos, entre españoles y peruanos, entre mexicanos y chilenos, entre mexicanos y colombianos, entre mexicanos y peruanos y entre chilenos y peruanos.

Los análisis univariable y bivariales realizados han permitido examinar las acciones de participación ciudadana digital que protagonizan los jóvenes universitarios iberoamericanos, así como en qué medida las realizan. Dicho examen no solo ha tenido en cuenta una perspectiva global, sino que también se han identificado las diferencias y similitudes entre los diferentes contextos nacionales. De esta manera, se ha alcanzado la finalidad marcada en el primer objetivo específico.

---

Una vez examinada cómo es la participación ciudadana digital que realizan los jóvenes universitarios iberoamericanos y en qué medida la ejercen, se analizan los factores que podrían motivar su realización. Para ello se realizan cinco regresiones lineales, una para cada país objeto de estudio. A través de esta técnica de investigación pueden detectarse las variables independientes, agrupadas en cuatro bloques, que condicionarían el ciberactivismo, siendo el índice creado del mismo nuestra variable dependiente.

Los datos resultantes de los análisis efectuados, recogidos en la Tabla 5, muestran la existencia de condicionantes comunes y divergentes a la participación online que realizan los estudiantes de los distintos países iberoamericanos.

En lo que respecta a los factores comunes, destaca la importancia del consumo de medios digitales. De este modo, mientras mayor es el consumo de medios digitales (prensa digital, redes sociales y blogs) que realizan los individuos, más probable es que participen políticamente de manera online. Seguidamente se encuentra la participación política no electoral. Así, los universitarios que ya se implican en acciones de participación offline diferentes del voto participarían también digitalmente en mayor medida. Por último, se situaría la eficacia política. De esta manera, mientras mayor es el sentimiento de eficacia política de los universitarios iberoamericanos más se implicarían en acciones de participación online.

En resumen, son tres los factores comunes que determinan el ciberactivismo de los estudiantes de educación superior de Iberoamérica: el consumo de medios digitales, la participación política no electoral y la eficacia política, por este orden. El consumo de medios digitales pertenece al grupo de variables de habilidades digitales, la participación política no electoral al grupo de participación política no electoral y, finalmente, la eficacia política al grupo de actitudes políticas. Ello supone que no hay ninguna variable común de carácter socioeconómico que condicione la participación ciudadana digital de los universitarios iberoamericanos.

**Tabla 5.** Resultados de los modelos de regresión lineal realizados para identificar los condicionantes de la participación ciudadana digital en Iberoamérica (Coeficientes B).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
<b>PARTICIPACIÓN TRADICIONAL</b>					
Participación política electoral	0,143	-0,158	-0,116	-0,081	0,469
Participación política no electoral	0,795***	0,753***	0,953***	0,627***	0,641***
Participación social	0,450***	0,219	0,291*	0,009	0,177
<b>HABILIDADES DIGITALES</b>					
Acceso a Internet	-0,314	0,872	4,483**	0,663	-0,317
Consumo de medios digitales	1,490***	1,145***	1,887***	1,459***	1,300***
Tiempo consumo redes sociales	0,148**	0,010	0,104	0,040	0,124
Confianza en medios digitales	0,103	0,031	0,277**	-0,060	0,062
<b>ACTITUDES POLÍTICAS</b>					
Cinismo político	0,328***	0,367**	0,067		-0,079
Eficacia política	0,538***	0,404***	0,455***	0,418***	0,559***
Capital social	-0,047	0,117	0,010	0,008	0,028
<b>CARACTERÍSTICAS SOCIOEC.</b>					
Tipo de universidad	0,353**	0,185	-1,012**	-0,402	-0,400
Sexo	0,514***	0,507*	0,546**	0,106	0,471*
Edad	0,046	-0,270	-0,753***	-0,096	-0,199
Constante	-3,601***	-3,566***	-5,608***	-1,089	-1,445
R	0,734	0,684	0,736	0,605	0,639
R <sup>2</sup>	0,539	0,469	0,542	0,366	0,409
R <sup>2</sup> corregida	0,530	0,441	0,526	0,354	0,384
ET estimación	2,098	2,210	2,427	2,153	2,211

En lo que respecta a los factores divergentes, cabe señalar que en el bloque de variables de participación política tradicional solo se detecta la incidencia de la participación social en el caso de Chile. En España se podría considerar su incidencia si se reduce el nivel de confianza al 90%. La participación política electoral, es decir, el hecho de voto no condiciona el ciberactivismo en ningún país.

En el bloque de variables de habilidades digitales, el acceso a Internet y la confianza en medios digitales solo serían importantes entre los estudiantes españoles. El tiempo de consumo de redes sociales, por su parte, se muestra como un factor relevante entre los universitarios chilenos.

En cuanto al bloque de variables de actitudes políticas, es necesario recalcar la incidencia del cinismo político en Chile y Colombia. Así, mientras mayor es la actitud de rechazo que tienen los jóvenes universitarios chilenos y colombianos frente a la clase política más probable es que opten por participar políticamente a través de las nuevas tecnologías. El capital social, por el contrario, no influye en la participación ciudadana digital en ningún contexto nacional, algo coherente con el modo de realización individual de este nuevo formato de implicación política.

Finalmente, en el bloque de variables de características socioeconómicas hay que apuntar el efecto del tipo de universidad en el que estudian los jóvenes en Chile y en España. En el caso chileno los estudiantes de universidades privadas muestran mayor tendencia a participar de manera digital, mientras que en el caso español son los estudiantes de universidades públicas los que tendrían más probabilidades de implicarse políticamente a través de la red. De este modo, se corrobora que los contextos educativos pueden condicionar el nivel de ciberactivismo de los universitarios. La edad solo se muestra significativa en España, de modo que mientras más jóvenes son los universitarios españoles más probabilidad tienen de participar a través de Internet. El sexo, por su parte, incidiría en Chile y en España, en Colombia y Perú solo

si se reduce el nivel de confianza al 90%. Así, los hombres mostrarían una mayor predisposición a participar digitalmente que las mujeres.

En definitiva, el análisis multivariable realizado ha permitido observar las motivaciones y condicionantes del ciberactivismo entre los universitarios iberoamericanos, identificando los factores comunes y divergentes entre los países examinados, de acuerdo con el segundo objetivo específico.

## **Discusión**

El ciberactivismo ha generado un importante debate sobre su verdadero papel en el seno de las democracias. El cuestionamiento sobre su grado de realización entre la ciudadanía y sobre los factores que lo favorecen encuentra argumentos enfrentados. En este escenario, este estudio ha pretendido examinar el ciberactivismo y sus condicionantes con el propósito de detectar, en la medida de lo posible, algunas certezas y, especialmente, de observar si este fenómeno presenta patrones generales de comportamiento o, si por el contrario, muestra diferentes facetas en función del contexto nacional en el que se desarrolla. En consonancia con ello, se ha llevado a cabo un análisis entre el sector poblacional que muestra una mayor predisposición a participar políticamente de manera digital: los jóvenes universitarios. El elemento comparado se incorpora al realizarse este examen en cinco países de Iberoamérica: Chile, Colombia, España, México y Perú.

En primer lugar, se ha examinado la amplitud e intensidad del ciberactivismo entre los jóvenes universitarios iberoamericanos. En cuanto a la amplitud, esto es, la diversidad de formas de participación digital realizadas, se constata que los jóvenes universitarios de la región suelen implicarse en las mismas modalidades de ciberactivismo, independientemente del contexto nacional. Dichas formas de participación se caracterizan por su carácter pasivo y por estar alejadas de la política tradicional. Estos resultados están en consonancia con los estudios de Barredo et al. (2018) y Barredo et al. (2021), en los que concluyeron que la participación de los usuarios tiende a ser más pasiva que activa, en cuanto a la elaboración de contenidos digitales.

En cuanto a la intensidad, es decir, la extensión y frecuencia de realización de las diversas formas de ciberactivismo, se corrobora la existencia de diferencias entre los diferentes contextos nacionales, debido a que el ciberactivismo no es ejercido por la misma proporción de la población ni con la misma frecuencia en todos los países. El hecho de que apenas la mitad de los encuestados afirmara que utilizaba la red para incidir en asuntos de índole pública está en consonancia con investigaciones anteriores (Martínez, 2011; Ingrams, 2017).

En segundo lugar, se han analizado los factores que condicionarían el ciberactivismo entre los jóvenes universitarios de Iberoamérica, integrándolos en cuatro bloques: participación política tradicional; habilidades digitales; actitudes políticas; y características socioeconómicas. Los hallazgos obtenidos indican la presencia de condicionantes comunes y diferentes a la participación política digital. Respecto a los factores comunes, el consumo de medios digitales, la participación política no electoral y la eficacia política mediarían el ciberactivismo en todos los países analizados. En lo que se refiere a los factores divergentes, la participación social, la confianza en los medios digitales, el tiempo de consumo de medios digitales, el cinismo político, el tipo de universidad, el sexo y la edad serían mediadores de la implicación política online en algunos de los contextos nacionales examinados.

Ello implicaría, en términos generales, que elementos pertenecientes a los cuatro grupos de factores identificados condicionarían el ciberactivismo en todos o algunos de los países analizados. A este respecto, las habilidades digitales se muestran como muy relevantes para la implicación política de los internautas, como ya se detectó en investigaciones previas (Albrecht, 2006; Min, 2010; Ferrés & Piscitelli, 2012). Mención especial requiere el consumo de medios digitales como factor común. De este modo, el hecho de consumir prensa digital, redes sociales o blogs favorecería que los individuos acabaran participando políticamente a través de Internet.

La participación política tradicional, por su parte, también sería un factor mediador del ciberactivismo, como ya apuntaban diversos autores (Dahlberg, 2001; Martínez, 2011). Concretamente, sería la participación política no electoral la que influya de manera considerable en el ciberactivismo, algo que se corrobora de manera generalizada en todos los contextos nacionales examinados. Ello, unido a la falta de incidencia de la participación política electoral, reflejaría que el activismo digital se utilizaría como una alternativa al cauce institucional para implicarse en los asuntos públicos. De esta manera, la realización de acciones de participación fuera de línea al margen de la política establecida favorecería que también se recurra al ciberespacio para participar.

Igualmente, las actitudes políticas se confirman como elementos mediadores de la participación política online, como se reconocía en parte de la literatura académica (Dahlberg, 2001; Albrecht, 2006; Min, 2010; Martínez, 2011; Ingrams, 2017). En este sentido, el sentimiento de eficacia política condiciona de manera positiva el ciberactivismo en todos los países analizados, siendo así un factor común. De este modo, la percepción de que se tiene capacidad de incidir en el sistema político haría que los individuos sean proclives a participar a través de Internet. El cinismo político, por su parte, se muestra relevante en algunos contextos nacionales, corroborando de nuevo el recurso al ciberactivismo como cauce alternativo a las posibilidades de participación que ofrece el sistema político tradicional. Por tanto, la existencia de ciertas actitudes políticas previas favorecería la implicación ciudadana digital.

Finalmente, las características socioeconómicas no se han mostrado como relevantes para mediar el ciberactivismo. Ninguna de ellas ha condicionado de manera común la participación digital de los jóvenes universitarios iberoamericanos. Solo se ha detectado la incidencia de determinadas características socioeconómicas en contextos determinados, como la edad, el género o el tipo de universidad. A este respecto se reconocen coincidencias con el estudio de Cano et al. (2017) en cuanto a que en la participación de los jóvenes puede ser un condicionante el tipo de universidad en la que estudien.

Es importante resaltar el carácter contextual del estudio, debido a que el lapso en que las encuestas fueron aplicadas (2017-2018), los países iberoamericanos atravesaban por coyunturas distintas. Es por ello que resulta relevante resaltar las coincidencias que se pueden reconocer en el estudio, que contribuyen a explicar que aun cuando se toma en cuenta esta divergencia, en términos generales, los resultados permiten encontrar un patrón que coincide con algunos nuevos interrogantes que investigaciones recientes han comenzado a plantearse. Entre ellos se encuentra el cuestionamiento en torno a si la participación realmente tiene un carácter constructivo, si el escenario que se vislumbraba unos años atrás era optimista en exceso, y si en realidad se fortalecen diferentes expresiones democráticas a través del uso de las plataformas digitales. La presente investigación contribuye a apuntar que el rechazo a la política tradicional puede ser un catalizador de la participación, pero en tiempos en los que la polarización política y la desinformación ha estado presente en el debate público en las redes en los países

en los que se realizó el estudio, podría indicar que la calidad de la deliberación podría encontrarse comprometida.

## Referencias

- Adamic, L., & Glance, N. (2005). The political blogosphere and the 2004 US election: Divided the blog. *Proceedings of the 3rd international workshop on Link Discovery*, 36-43. <https://doi.org/10.1145/1134271.1134277>
- Albrecht, S. (2006). Whose voice is heard in online deliberation?: A study of participation and representation in political debates on the internet. *Information, Communication & Society*, 19(1), 62-82. <https://doi.org/10.1080/13691180500519548>
- Barredo, D. (2021). *Medios digitales, participación y opinión pública*. Bogotá: Tirant Lo Blanch.
- Barredo, D., De la Garza, D., Freundt, Ú., Pinto, K., & Días, D. (2018). Cuestionando la existencia del prosumer en Iberoamérica. Un estudio sobre los universitarios de Colombia, Perú, Chile y España. *Revista Letral*, 20, 183-205.
- Barredo, D., & Pérez, I. (2021). La influencia de la formación recibida en la realización y la difusión de contenidos audiovisuales en los adolescentes de Iberoamérica. *Revista Letral*, 26, 218-237. <https://doi.org/10.30827/RL.v0i26.17725>
- Cano-Correa, A., Quiroz-Velasco, M., & Nájjar-Ortega, R. (2017). College students in Lima: Politics, media and participation. *Comunicar*, 53, 71-79. <https://doi.org/10.3916/C53-2017-07>
- Cardenal, A., Aguilar, C., Cristancho, C., & Majó, S. (2019). Echo-chambers in online news consumption: Evidence from survey and navigation data in Spain. *European Journal of Communication*, 34(4), 360-376. <https://doi.org/10.1177/0267323119844409>
- Carmona, S. (2016). Nuevas tendencias en la participación ciudadana en España: ¿socializando la gestión pública o socializando la responsabilidad política?. *A&C, Revista de Derecho Administrativo & Constitucional*, 66, 29-60. <https://doi.org/10.21056/aec.v16i66.362>
- Condeza-Dall'Orso, A., Bachmann-Cáceres, I., & Mujica-Holley, C. (2014). News consumption among Chilean adolescents: Interest, motivations and perceptions on the news agenda. *Comunicar*, 43, 55-64. <https://doi.org/10.3916/C43-2014-05>
- Criado, I., & Martínez, G. (2009). Liderazgo y comunicación en la era del blogging político: Aproximación teórica, evidencia empírica y propuesta analítica. *Razón y palabra*, 70, 1-24.
- Dahlberg, L. (2001). The internet and democratic discourse: Exploring the prospects of online deliberative forums extending the public sphere. *Communication & Society*, 4(4), 615-633.
- Dahlgren, P. (2000). The internet and the democratization of civil culture. *Political Communication*, 17(4), 335-340.
- De la Garza, D. y Pineda, M. (2020). Televisoras y redes sociales en el contexto de una transformación en materia de consumo de información sobre asuntos de la vida pública: Percepciones de una nueva generación en México. *Comunicação, Mídia e Consumo*, 17(49), 222-243. doi: <http://doi.org/10.18568/cm.v17i49.2366>
- De la Garza D., Peña, J., & Recuero, F. (2019). Online political participation of young people in Mexico, Spain and Chile. *Comunicar*, 27(61), 83-92. <https://doi.org/10.3916/C61-2019-07>
- Díaz, B. (2005). *El déficit mediático: donde España no converge con Europa*. Barcelona: Bosch.
- Díaz, F., Gamon, M., Hofman, J., Kiciman, E., & Rothschild, D. (2016). Online and Social Media Data As an Imperfect Continuous Panel Survey. *PLoS ONE*, 11(1), e0145406. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0145406>
- Dimaggio, P., & Hargittai, E. (2001). From the 'digital divide' to 'digital inequality': Studying internet use as penetration increases. Princeton: Princeton University.
- Escobar-Mamani, F., & Gómez-Arteta, I. (2020). WhatsApp for the development of oral and written communication skills in Peruvian adolescents. *Comunicar*, 65, 111-120. <https://doi.org/10.3916/C65-2020-10>
- Ferrés, J. y Piscitelli, A. (2012). La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones e indicadores. *Comunicar*, XIX(38), 75-82. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-02-08>
- Fuster-Gullén, D., Serrato-Cherres, A., Gonzales, R., Goicochea, N., & Guillén, P. (2020). Uso de redes sociales en el desarrollo de estrategias de lectura crítica hipertextual en estudiantes universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), e432. <http://doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.432>
- Galindo, L. (2016). La red como cronotopo: Internet y prácticas políticas en el Movimiento Estudiantil Colombiano Mane y Occupy São Paulo. *Observatorio (OBS\*) Journal, Media, Internet and Social Movements in the context of asymmetries*, 141-160. <https://doi.org/10.15847/obsOBS0020161087>
- Gil-de Zúñiga, H., Veenstra, A., Vraga, E., & Shah, D. (2010). Digital democracy: Reimagining pathways to political participation. *Journal of Information Technology & Politics*, 7(1), 36-51. <https://doi.org/10.1080/19331680903316742>
- Gutiérrez-Coba, L., Prada, R., Valderrama, J., García, V., Guzmán, A., & Forero, A. (2010). Las condiciones laborales y la satisfacción de los periodistas colombianos. *Investigación y Desarrollo*, 18(1), 24-43.
- Gutiérrez, F., Marín, M., Machuca, D., Parada, M. y Rojas, H. (2020). Paz sin garantías: el asesinato de líderes de restitución y sustitución de cultivos de uso ilícito en Colombia. *Estudios Socio-jurídicos* 22(2): 361-418. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/sociojuridicos/a.9144>
- Guzmán, C., González, R., & Eversley, F. (2017). Liberalización y re-democratización. De la representación a la participación política en Colombia a veinticinco años de la Constitución de 1991. *Historia Caribe*, XII(31), 327 - 353.
- Hargittai, E. (2002). Second-level digital divide: Differences in people's online skills. *First Monday*, 7(4). <https://doi.org/10.5210/fm.v7i4.942>
- Haro, C., & Sampedro, V. (2011). Activismo político en Red: Del movimiento por la vivienda digna al 15M. *Teknokultura*, 8(2), 167-185.

- Huamán, F, Palomino, H, Atarama, T, & Castañeda, L (2017). Los escolares en la era digital: el consumo de medios de los alumnos de 5to de secundaria de los colegios públicos de la región piura en Perú. *COMUNI@CCION: Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 8, 16-25.
- Ingrams, A (2017). Connective action and the echo chamber of ideology: Testing a model of social media use and attitudes toward the role of government. *Journal of Information Technology & Politics*, 14(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/19331681.2016.1261264>
- Islas, O, & Arribas, A (2019). Las benditas redes sociales digitales. España: Cuadernos Artesanales de Latina.
- Lavalle, H, Mónica, I, Ocampo, JN, Mena, M, & Torreglosa, L (2020). Redes sociales y calidad de vida relacionada con la salud en estudiantes universitarios. *Revista Cuidarte*, 11(1), 1-13. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.953>
- Literat, I, Kligler-Vilenchik, N, Brough, M, & Blum-Ross, A (2018). Analyzing youth digital participation: Aims, actors, contexts and intensities. *Information Society*, 34(4), 261-273. <https://doi.org/10.1080/01972243.2018.1463333>
- López-López, P, & Vásquez-González, J (2018). Agenda temática y Twitter: elecciones presidenciales en América Latina durante el período 2015-2017. *El profesional de la información*, 27(6), 1204-1214.
- Martínez, M (2011). De la brecha digital a la brecha cívica. Acceso a las tecnologías de la comunicación y participación ciudadana en la vida pública. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, 86, 24-36.
- Mateus, J, Andrada, P, & Ferrés, J (2019). Evaluar la competencia mediática: una aproximación crítica desde las perspectivas pedagógica, política y metodológica. *Revista de Comunicación*, 2(18), 287-301. <https://doi.org/10.26441/RC18.2-2019-A14>
- Mcpherson, M, Smith-Lovin, LM, & Cook, J (2001). Birds of a feather: Homophily in social networks. *Annual Review of Sociology*, 27, 415-444.
- Medina, A y Ballano, S (2015). Retos y problemáticas de la introducción de la educación mediática en los centros de secundaria. *Revista de Educación*, 369, 135-159. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2015-369-293>
- Min, S (2010). From the digital divide to the democratic divide: Internet skills, political interest, and the second-level digital divide in political internet use. *Journal of Information Technology & Politics*, 7(1), 22-35. <https://doi.org/10.1080/19331680903109402>
- Morris, D (2001). Direct democracy and the Internet. *Loyola of Los Angeles Law*, 34, 1033-1053.
- Moss, J, & O'Connor, P (2020). Political correctness and the alt-right: The development of extreme political attitudes. *PLoS ONE*, 15(10), e0239259. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0239259>
- Norris, P (2001). *Digital divide: Civil engagement, information poverty, and the internet worldwide*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ortiz, Á, & Espejel, A (2021). Análisis de sentimiento en las campañas presidenciales México 2018. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 173, 79-100. <http://doi.org/10.5477/cis/reis.173.79>
- Peña-y-Lillo, M (2020). Tweets de la autoridad sanitaria en Chile en los albores de la crisis del coronavirus. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 11, 117-127. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5447>
- Portillo, M (2014). Construcción de ciudadanía a partir del relato de jóvenes participantes del #YoSoy132. *Global Media Journal México*, 12, 1-18.
- Puma, L (2020). Características y construcción del mensaje del movimiento social feminista Ni Una Menos Perú, 2016 via Facebook. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Ranchordás, S (2017). Digital agoras: democratic legitimacy, online participation and the case of Uber-petitions. *Theory & Practice of Legislation*, 5(1), 31-54. <https://doi.org/10.1080/20508840.2017.1279431>
- Rebolledo, M, Luengo, O y Bebić, D (2018). Political Communication in Uncertain Times. *Digital Technologies, Citizen Participation and Open Governance. Communication & Society*, 31(3), 1-5.
- Resina, J, & Güemes, C (2019). Instituciones abiertas y creación de confianza: experiencias desde España. *Revista de Gestión Pública*, VIII(1), 43-70. <https://doi.org/10.22370/rgp.2019.8.1.2189>
- Ruiz-Huerta, A (2009). Los ángulos ciegos. Una perspectiva crítica de la transición española, 1976 – 1979. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Sunstein, C (2008). Neither Hayek nor Habermas. *Public Choice*, 134(1-2), 87-95.
- Tello, F (2018). Reason and emotion in Chileans partner's online selection. *Revista de Comunicación de la SEECI*, 47, 91-105. <http://doi.org/10.15198/seeci.2018.47.91-105>
- Thaçi, K, & Abdullai, J (2020). Youth participation in politics in digital era. *Vizione*, 35, 175-182.
- Valdebenito, J (2016). Twitteo, ¿luego resisto? Movilización popular y redes sociales en Chile: La marea roja de Chiloé. *Izquierdas*, 40, 185-201. <http://doi.org/10.4067/S0718-50492018000300185>
- Van Dijk, J, & Hacker, K (2003). The digital divide as a complex and dynamic phenomenon. *The International Society: An International Journal*, 19(4), 315-326. <https://doi.org/10.1080/01972240309487>
- Vesnic-Alujevic, L (2012). Political participation and web 2.0 in Europe: A case study of Facebook. *Public Relations Review*, 38(3), 466-470. <https://doi.org/10.1016/j.pubrev.2012.01.010>
- Zepeda, R (2014). El movimiento estudiantil chileno: desde las calles al congreso nacional. *RASE*, 7(3), 689-695.



## Anexos

**Tabla A1.** Indicador 1 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Buscar información sobre política (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	16,7	24,1	13,9	7,7	19,7
Poco	21,1	18,6	14,8	22,4	29,6
Algo	30,3	28,7	21,1	36,6	30,6
Mucho	19,9	18,1	26,8	21,0	12,5
Bastante	11,8	8,8	23,3	12,3	6,1
Ns/Nc	0,1	1,7	0,2	0,0	1,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A2.** Indicador 2 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Leer contenido humorístico relacionado con política (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	14,8	15,5	16,1	8,2	21,7
Poco	20,3	22,5	14,8	20,8	27,4
Algo	26,7	29,3	23,6	38,2	31,3
Mucho	23,1	21,5	26,5	21,2	12,5
Bastante	14,9	9,3	18,8	11,6	5,7
Ns/Nc	0,1	1,9	0,2	0,0	1,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A3.** Indicador 3 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Compartir contenido humorístico relacionado con política (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	32,1	29,9	26,5	22,8	30,1
Poco	22,1	23,8	18,7	23,8	26,8
Algo	18,3	23,2	19,0	26,8	24,7
Mucho	14,4	15,3	18,8	16,1	9,2
Bastante	12,9	6,0	16,9	10,6	7,9
Ns/Nc	0,1	1,7	0,2	0,0	1,3
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A4.** Indicador 4 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Leer discusiones sobre política (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	15,2	18,9	15,6	7,0	19,6
Poco	18,0	23,6	17,2	20,7	28,6
Algo	30,1	29,4	22,5	33,7	29,4
Mucho	23,1	18,2	27,0	25,7	13,9
Bastante	13,6	7,9	17,5	12,9	6,8
Ns/Nc	0,1	1,9	0,2	0,0	1,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A5.** Indicador 5 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Participar en discusiones sobre política (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	42,7	38,9	34,9	26,6	38,2
Poco	22,7	29,3	23,1	27,4	28,1
Algo	19,4	17,6	23,3	0,9	21,9
Mucho	9,7	7,4	9,3	26,5	6,0
Bastante	5,4	4,6	9,3	11,5	4,0
Ns/Nc	0,1	2,2	0,2	7,1	1,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A6.** Indicador 6 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Ver un video de contenido político (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	19,1	21,0	14,4	7,1	21,9
Poco	22,4	22,9	15,3	19,5	29,4
Algo	28,1	27,5	22,8	33,4	28,9
Mucho	20,9	18,6	30,0	26,4	10,6
Bastante	9,5	7,7	17,4	13,6	6,9
Ns/Nc	0,1	2,2	0,2	0,0	2,2
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A7.** Indicador 7 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Compartir un video de contenido político (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	51,4	41,3	29,3	24,1	40,1
Poco	19,8	24,3	20,9	24,3	26,0
Algo	15,5	18,1	21,2	25,6	19,7
Mucho	8,9	10,0	16,4	17,3	8,2
Bastante	4,3	3,8	12,0	8,7	4,2
Ns/Nc	0,1	2,6	0,2	0,0	1,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A8.** Indicador 8 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Publicar opiniones personales sobre política (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	52,0	36,8	43,4	34,9	44,7
Poco	18,2	33,2	19,6	25,9	24,7
Algo	14,1	17,9	15,9	22,0	23,9
Mucho	9,5	6,0	11,0	11,3	0,4
Bastante	6,0	3,8	9,9	5,9	4,2
Ns/Nc	0,1	2,3	0,2	0,0	2,1
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A9.** Indicador 9 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Dar "like" a un comentario de otro usuario sobre política con el que estoy de acuerdo (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	25,5	27,7	29,5	18,7	22,2
Poco	15,8	18,4	13,4	20,2	19,9
Algo	18,1	17,2	18,7	24,9	27,5
Mucho	19,9	22,4	20,4	20,4	15,8
Bastante	20,6	12,6	17,9	15,8	12,6
Ns/Nc	0,1	1,7	0,2	0,0	1,9
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A10.** Indicador 10 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Postear información sobre política en mi perfil (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	56,2	49,7	42,4	36,6	57,2
Poco	18,9	24,1	18,7	27,4	21,7
Algo	15,1	17,0	19,6	23,6	15,1
Mucho	7,2	6,0	10,0	8,2	3,2
Bastante	2,5	1,7	9,1	4,1	1,4
Ns/Nc	0,1	1,4	0,2	0,0	1,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A11.** Indicador 11 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Seguir cuentas de políticos con los que simpatizo (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	51,9	38,4	46,3	26,9	40,6
Poco	16,9	21,2	9,9	21,7	26,9
Algo	15,4	20,8	16,4	25,5	18,3
Mucho	9,5	11,7	13,1	14,9	9,7
Bastante	6,2	6,4	14,2	10,8	3,1
Ns/Nc	0,1	1,5	0,2	0,2	1,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A12.** Indicador 12 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Seguir cuentas de periodistas o líderes de opinión que difunden información política (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	41,2	23,8	36,8	21,3	25,4
Poco	22,7	18,8	13,4	21,7	23,9
Algo	18,5	28,7	19,3	26,8	27,5
Mucho	11,2	17,9	17,5	18,0	15,1
Bastante	6,2	9,3	12,8	12,1	6,5
Ns/Nc	0,1	1,5	0,2	0,1	1,5
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A13.** Indicador 13 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Contestar comentarios de políticos (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	71,0	64,0	68,4	58,0	61,8
Poco	16,0	19,3	17,1	20,7	19,2
Algo	9,2	11,9	8,1	14,2	12,6
Mucho	2,6	1,0	4,0	4,6	3,3
Bastante	1,1	2,1	2,2	2,4	1,4
Ns/Nc	0,1	1,7	0,2	0,1	1,7
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A14.** Indicador 14 de la participación ciudadana digital de los universitarios en Iberoamérica: Firmar peticiones sobre asuntos colectivos con los que estoy de acuerdo (%).

	CHILE	COLOMBIA	ESPAÑA	MÉXICO	PERÚ
Nada	37,5	37,3	23,0	40,1	50,6
Poco	22,2	16,7	19,1	22,6	17,9
Algo	22,6	24,6	24,9	21,5	17,8
Mucho	10,5	12,7	17,2	10,1	7,4
Bastante	7,1	7,2	15,6	5,6	4,6
Ns/Nc	0,1	1,4	0,2	0,0	1,8
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

**Tabla A15.** Resultados del modelo de regresión lineal realizado para identificar los condicionantes de la participación ciudadana digital en Chile.

	B	ET	$\beta$	t	Sig.
<b>PARTICIPACIÓN TRADICIONAL</b>					
Participación política electoral	0,143	0,242	0,017	0,589	0,556
Participación política no electoral	0,795	0,082	0,332	9,694	0,000
Participación social	0,450	0,100	0,145	4,497	0,000
<b>HABILIDADES DIGITALES</b>					
Acceso a Internet	-0,314	0,882	-0,010	-0,357	0,722
Consumo de medios digitales	1,490	0,161	0,275	9,244	0,000
Tiempo consumo redes sociales	0,148	0,059	0,074	2,532	0,012
Confianza en medios digitales	0,103	0,082	0,035	1,255	0,210
<b>ACTITUDES POLÍTICAS</b>					
Cinismo político	0,328	0,102	0,089	3,227	0,001
Eficacia política	0,538	0,061	0,278	8,822	0,000
Capital social	-0,047	0,054	-0,027	-0,874	0,383
<b>CARACTERÍSTICAS SOCIOEC.</b>					
Tipo de universidad	0,353	0,170	0,058	2,069	0,039
Sexo	0,514	0,177	0,083	2,910	0,004
Edad	0,046	0,136	0,010	0,343	0,732
<b>Constante</b>	-3,601	0,997		-3,612	0,000
<b>R</b>			0,734		
<b>R<sup>2</sup></b>			0,539		
<b>R<sup>2</sup> corregida</b>			0,530		
<b>ET estimación</b>			2,098		

**Tabla A16.** Resultados del modelo de regresión lineal realizado para identificar los condicionantes de la participación ciudadana digital en Colombia.

	B	ET	$\beta$	t	Sig.
<b>PARTICIPACIÓN TRADICIONAL</b>					
Participación política electoral	-0,158	0,319	-0,026	-0,496	0,620
Participación política no electoral	0,753	0,124	0,366	6,076	0,000
Participación social	0,219	0,183	0,066	1,193	0,234
<b>HABILIDADES DIGITALES</b>					
Acceso a Internet	0,872	0,726	0,059	1,202	0,231
Consumo de medios digitales	1,145	0,282	0,220	4,067	0,000
Tiempo consumo redes sociales	0,010	0,099	0,005	0,099	0,921
Confianza en medios digitales	0,031	0,126	0,012	0,247	0,805
<b>ACTITUDES POLÍTICAS</b>					
Cinismo político	0,367	0,174	0,101	2,112	0,036
Eficacia política	0,404	0,095	0,229	4,239	0,000
Capital social	0,117	0,086	0,072	1,359	0,175
<b>CARACTERÍSTICAS SOCIOEC.</b>					
Tipo de universidad	0,185	0,457	0,021	0,404	0,686
Sexo	0,507	0,287	0,084	1,764	0,079
Edad	-0,270	0,171	-0,085	-1,574	0,117
<b>Constante</b>	-3,566	1,094		-3,259	0,001
<b>R</b>			0,684		
<b>R<sup>2</sup></b>			0,469		
<b>R<sup>2</sup> corregida</b>			0,441		
<b>ET estimación</b>			2,210		

**Tabla A17.** Resultados del modelo de regresión lineal realizado para identificar los condicionantes de la participación ciudadana digital en España.

	B	ET	$\beta$	t	Sig.
<b>PARTICIPACIÓN TRADICIONAL</b>					
Participación política electoral	-0,116	0,364	-0,13	-0,318	0,751
Participación política no electoral	0,953	0,104	0,412	9,130	0,000
Participación social	0,291	0,148	0,083	1,962	0,051
<b>HABILIDADES DIGITALES</b>					
Acceso a Internet	4,483	1,768	0,092	2,535	0,012
Consumo de medios digitales	1,887	0,246	0,308	7,658	0,000
Tiempo consumo redes sociales	0,104	0,085	0,048	1,227	0,220
Confianza en medios digitales	0,277	0,117	0,087	2,369	0,018
<b>ACTITUDES POLÍTICAS</b>					
Cinismo político	0,067	0,166	0,015	0,403	0,687
Eficacia política	0,455	0,088	0,207	5,160	0,000
Capital social	0,010	0,081	0,005	0,122	0,903
<b>CARACTERÍSTICAS SOCIOEC.</b>					
Tipo de universidad	-1,012	0,467	-0,082	-2,167	0,031
Sexo	0,546	0,272	0,077	2,010	0,045
Edad	-0,753	0,226	-0,134	-3,325	0,001
<b>Constante</b>	-5,608	2,010		-2,790	0,006
<b>R</b>			0,736		
<b>R<sup>2</sup></b>			0,542		
<b>R<sup>2</sup> corregida</b>			0,526		
<b>ET estimación</b>			2,427		

**Tabla A18.** Resultados del modelo de regresión lineal realizado para identificar los condicionantes de la participación ciudadana digital en México.

	B	ET	$\beta$	t	Sig.
<b>PARTICIPACIÓN TRADICIONAL</b>					
Participación política electoral	-0,081	0,216	-0,015	-0,375	0,708
Participación política no electoral	0,627	0,073	0,334	8,559	0,000
Participación social	0,009	0,101	0,003	0,084	0,933
<b>HABILIDADES DIGITALES</b>					
Acceso a Internet	0,663	0,544	0,039	1,217	0,224
Consumo de medios digitales	1,459	0,148	0,334	9,854	0,000
Tiempo consumo redes sociales	0,040	0,063	0,021	0,632	0,528
Confianza en medios digitales	-0,060	0,070	-0,027	-0,850	0,396
<b>ACTITUDES POLÍTICAS</b>					
Cinismo político					
Eficacia política	0,418	0,064	0,238	6,541	0,000
Capital social	0,008	0,052	0,005	0,154	0,878
<b>CARACTERÍSTICAS SOCIOEC.</b>					
Tipo de universidad	-0,402	0,246	-0,054	-1,637	0,102
Sexo	0,106	0,179	0,019	0,590	0,555
Edad	-0,096	0,176	-0,022	-0,545	0,586
<b>Constante</b>	-1,089	0,721		-1,510	0,131
<b>R</b>			0,605		
<b>R<sup>2</sup></b>			0,366		
<b>R<sup>2</sup> corregida</b>			0,354		
<b>ET estimación</b>			2,153		

**Tabla A19.** Resultados del modelo de regresión lineal realizado para identificar los condicionantes de la participación ciudadana digital en Perú.

	B	ET	$\beta$	t	Sig.
<b>PARTICIPACIÓN TRADICIONAL</b>					
Participación política electoral	0,469	0,299	0,083	1,572	0,117
Participación política no electoral	0,641	0,120	0,285	5,364	0,000
Participación social	0,177	0,158	0,057	1,123	0,262
<b>HABILIDADES DIGITALES</b>					
Acceso a Internet	-0,317	1,180	-0,012	-0,269	0,788
Consumo de medios digitales	1,300	0,221	0,286	5,885	0,000
Tiempo consumo redes sociales	0,124	0,103	0,058	1,200	0,231
Confianza en medios digitales	0,062	0,097	0,030	0,638	0,524
<b>ACTITUDES POLÍTICAS</b>					
Cinismo político	-0,079	0,141	-0,025	-0,561	0,575
Eficacia política	0,559	0,082	0,338	6,829	0,000
Capital social	0,028	0,080	0,017	0,354	0,723
<b>CARACTERÍSTICAS SOCIOEC.</b>					
Tipo de universidad	-0,400	0,555	-0,033	-0,720	0,472
Sexo	0,471	0,274	0,081	1,719	0,087
Edad	-0,199	0,255	-0,042	-0,779	0,436
<b>Constante</b>	-1,445	1,516		-0,953	0,341
<b>R</b>			0,639		
<b>R<sup>2</sup></b>			0,409		
<b>R<sup>2</sup> corregida</b>			0,384		
<b>ET estimación</b>			2,211		